



XXXI Domingo del TO 3 noviembre '24 - Ciclo B



COMO A TI MISMO



AMBIENTACIÓN

Amarás al Señor tu Dios con todo el corazón, con toda tu alma, con toda tu mente y con todas tus fuerzas. Esto es camino, identidad, misión.

Y a tus prójimos como a ti mismo. Esto es encarnar el único mandamiento.

Gracias querido Dios por facilitarme la vida, la opción, el sueño. Dedicar tiempo a la meditación, genera encuentro, fraternidad y misión. Escucha el clamor de la gente, de la tierra y responde.

CANTO. AL AMOR MÁS SINCERO - JAVI SÁNCHEZ

https://youtu.be/sA03_ODMHtU?si=JSGHrhY_a13bS7sF

EVANGELIO – Marcos 12, 28b-34

“En aquel tiempo, uno de los letrados se acercó a Jesús y le preguntó: ¿Cuál es el primero de todos los mandamientos? Jesús le contestó: El primero es: Escucha, Israel, El Señor, nuestro Dios, es el único Señor, y amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tu mente y con todas tus fuerzas. El segundo es: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. No existe otro mandamiento mayor que éstos. Le dijo el escriba: Muy bien, Maestro; tienes razón al decir que Él es único y que no hay otro fuera de Él, y amarle con todo el corazón, con toda la inteligencia y con todas las fuerzas, y amar al prójimo como a sí mismo vale más que todos los holocaustos y sacrificios. Y Jesús, viendo que le había contestado con sensatez, le dijo: No estás lejos del Reino de Dios. Y nadie más se atrevía ya a hacerle preguntas.”

Profundizar la Palabra de Dios de hoy (*Marie-Noëlle THABUT*)

Deuteronomio 6, 2 – 6. Se trata de una relectura del Éxodo y de las enseñanzas de Moisés, mucho después de su muerte, en un momento en el que era necesario recordar urgentemente, al reino del Sur, las exigencias de la Alianza y la conversión profunda que esto imponía: «Israel, escucharás, y velarás la manera de poner en práctica lo que te da felicidad y fecundidad...como te lo prometió el SEÑOR, el Dios de tus padres. Escucha Israel, el Señor nuestro Dios es Único».

Salmo 118 (119). Este salmo es el eco perfecto de la primera lectura, tomada del Deuteronomio, la misma meditación que continúa. La idea desarrollada de manera diferente, claro está, pero muy coherente en los dos textos, es la idea de que la humanidad no encuentra su felicidad más que en la confianza que pone en Dios y en la obediencia de los diez mandamientos. La desgracia y la muerte, comienzan para el hombre en cuanto se separa de la vía de la confianza permanente.

Carta a los Hebreos 7, 23 – 28. La carta a los Hebreos nos desconcertará siempre: probablemente escrita por un judío cristiano, y dirigida a otros judíos que se han hecho cristianos, esta carta presenta un estilo muy habitual para los judíos, pero, a veces, sorprendente para nosotros. En particular, la carta multiplica las antítesis que, en definitiva, vuelven a presentarse en una sola, es decir, la diferencia existente entre la Primera y la Nueva Alianza. Ejemplo: hay versículos que nos dicen otros aspectos de la antítesis: los sacerdotes de la Primera Alianza son mortales, mientras

que Jesús, «vive eternamente»; el sacerdocio de los primeros era temporal, el de Jesús «no pasará jamás».

Marcos 12. 28b-34. El escriba que se dirige a Jesús no viene con mala voluntad, al contrario, su pregunta es clásica, un tema de conversación aparentemente. Si se tienen en cuenta todos los detalles de ley judía, se cuentan seiscientos trece mandamientos lo que provocaba que los problemas de elección en importancia se planteaban inevitablemente. De ahí la pregunta: «¿Cuál es el primero de los mandamientos? Como siempre, Jesús responde refiriéndose a la Escritura misma y, como un buen escriba, sabe relacionar los textos entre ellos. Aquí, Jesús cita dos mandamientos extremadamente conocidos: «El primero: Escucha Israel, el SEÑOR NUESTRO Dios es el único el SEÑOR. Amarás al SEÑOR tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con todo tu espíritu y con toda tu fuerza. Y el segundo: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. No hay mandamiento más grande que estos dos.» El primero no es otro que el «Shemá Israel» (escucha Israel), de alguna manera el Credo judío. En cuanto al segundo mandamiento, citado por Jesús, «Amarás a tu prójimo como a ti mismo», figura en el libro del Levítico, en lo que se llama «la Ley de la santidad» que comienza por estas palabras: «Sed santos, porque yo soy santo, yo el SEÑOR vuestro Dios» (Lv 19, 2). Lo que quiere decir claramente que, mucho antes de Jesucristo, en la idea de Israel, los dos amores, Dios y el prójimo, no hacían más que uno. Las tablas de la Ley traducían la misma exigencia puesto que los mandamientos que conciernen la relación con Dios, preceden de cerca los mandamientos que conciernen al prójimo. Nuestro escriba está visiblemente en esta línea de pensamiento. Jesús concluye con una fórmula de ánimo, como una «bienaventuranza»: «No estás lejos del Reino de Dios».

Pistas para la oración

- “Amor a Dios, amor al prójimo”, en un momento de oración contempla tu vida y observa cómo es tu amor a Dios y al prójimo.

MÚSICA AMBIENTAL. Kourosh Dini - A River Begins



<https://youtu.be/yhe8JYsyIoA?si=ObsAOC1MTsrMYexp>

OCEANS - Hillsong (Fingerstyle Cover) by Andre Cavalcante

<https://youtu.be/oQXZZcWtOOQw?si=eigrunQWG-mF9YPP>

AMARÁS/AMARÁS

Amarte a ti primero,
y amar a quien tenemos
al lado, son implícitos.
La una sin la otra,
no son.
Amar a quien
no se ve y no amar
a quien tenemos
al lado,
no tiene sentido.
En el día a día,
en cada encuentro,
en cada pequeño detalle,
nos jugamos el sentido
de nuestra opción.
Dios es en los otros,
su rostro, son los
otros rostros.
La creación es del
nosotros.
Cómo decir creo,
sin acoger, sin escuchar,
sin curar, cuidar, compartir,
sin hablar, caminar...
con el prójimo.
Cómo puedo pasar
al lado de la vida
sin detenerme y mirar.

Cómo puede darme igual
que alguien coma
o no coma,
que uno viva en la calle,
sin techo,
que no sea considerado,
persona,
que nadie le escuche.
Cómo puedo pasar
ante el postrado y
no escucharle.
Cómo puedo no ponerme
del lado del débil y
no caminar con él.
Como puedo vivir tranquila
teniendo de todo y
a otros faltando todo.
Es la misma vida para todos,
pero no las mismas
posibilidades,
el igual acceso a los recursos,
la misma dignidad,
la libertad de movimientos,
la armonía de relaciones,
el discurso entendido.
Amar a Dios,
es amarlo en muchos
prójimos.

CANTO - Ama y haz lo que quieras - Ixcís

https://youtu.be/Dga-Yru_pmE?si=rK4oAlB0wyeyEYcm

EL MANDAMIENTO PRINCIPAL SALOMÉ ARRICIBITA

<https://youtu.be/1oMOAeoTU0I?si=CSXPmqDyj3F83wpz>



Hermanas de la Caridad de Santa Ana
C/ Madre Ràfols, 13 - 50.004 - ZARAGOZA (España)

Cuidando
Protegiendo

www.chcsa.org

